

SEMANA 9

TRANSFORMACIÓN: La familia de la fe

Preguntas para sesión grupal

- Muchas personas no logran establecer relaciones profundas porque no pueden aceptar la idea de la familia en la comunidad de Dios como consecuencia de sus malas experiencias con su familia de origen. Prefieren relacionarse con la iglesia como lo hacen con sus compañeros de trabajo o de estudios. El problema es que no podemos ver la comunidad de la iglesia con un lente diferente al que Dios utiliza. Dios usa el lente de "FAMILIA", y ese es el único que podremos usar para experimentar plenitud.

¿Te ha costado relacionarte con tu familia en la fe?

- Todas las relaciones enfrentan desilusión. La diferencia entre relaciones exitosas y aquellas que se rompen, es la aceptación de que todos estamos en procesos de vida y necesitamos gracia y misericordia para progresar.

¿Tiendes a romper las relaciones cuando te decepcionan?

- Una de las formas de establecer relaciones de familia saludables dentro de la comunidad de fe, es identificar y trabajar en nuestros deseos ocultos. Muchas veces anhelamos reconocimiento, posición, poder, prestigio, y eso es lo que también buscamos en las relaciones y comunidades. Reconocer este tipo de motivaciones es importante porque nos permite ser transparentes y vulnerables con nosotros mismos, con Dios y con la comunidad. Debemos reconocer y ajustar esas motivaciones.

¿Crees que has sido egoísta en la forma de entablar relaciones en el pasado?
O ¿Crees que el éxito en tus relaciones tiene que ver con que has podido despojarte del egoísmo?

SEMANA 9

TRANSFORMACIÓN: La familia de la fe

El corazón del asunto

En el centro de la visión de Jesús sobre el Reino de Dios está la familia de la fe. Esta es una familia que no se construye alrededor de la etnicidad sino alrededor de la fe en Jesús. Podemos tener un rol activo en esta familia a través del compromiso intencional y la vida relacional.

Ideas centrales de la semana

1. Dios diseñó la familia como una fuerza poderosa para el cumplimiento de sus propósitos. El problema es que muchos de nosotros hemos tenido (como consecuencia del pecado), experiencias dolorosas alrededor de la familia. Esto afecta nuestra capacidad de relacionarnos con Dios y con Su familia.
2. Todas las relaciones enfrentan las etapas de idealización y la desilusión. Debemos ser intencionales en enfrentar los obstáculos que nos impiden aceptar la desilusión sin terminar en ruptura.
3. Los lugares que más han sido atacados por el enemigo (generalmente nuestras relaciones y nuestra familia), el lugar que el enemigo ha atacado desde el origen (Adán y Eva), es el lugar donde Dios quiere expresar Su poder redentor y sanador. La sanidad de la familia es el corazón de la restauración de la humanidad. Necesitamos trabajar en crear familias (comunidades) saludables donde las personas puedan encontrarse con Dios y con ellos mismos. Es en ese lugar de comunidad donde encontraremos la libertad y vida abundante que Jesús nos prometió.

“Muchas son las fuerzas externas que nos moldean, pero la familia en la que crecimos es la principal, y salvo circunstancias excepcionales, es el sistema más poderoso que moldeará e influenciará lo que nosotros somos”.

Peter Scazzero

¿Qué tal si...?

...esta semana además de dedicar unos minutos al día para leer, meditar e interiorizar el verso bíblico y la reflexión diaria que acompañan esta guía, vas más allá en la relación con tu comunidad y profundizas manifestando tu amor a algunas personas, llámalas por teléfono, ora por ellas, invítalas un café. Recuerda que nadie puede saber que lo amas si no se lo demuestras.

DÍA 01

TRANSFORMACIÓN: La familia de la fe

Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, 27 porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. 28 Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús. 29 Y, si ustedes pertenecen a Cristo, son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa.

Gálatas 3:26-29 NVI

Espacio de reflexión

La familia es un regalo de Dios, la diseñó como eje fundamental del desarrollo saludable de los seres humanos; en ella nos debemos sentir amados, confiados, protegidos, acompañados y seguros, pero desafortunadamente no siempre es así. Además, pertenecemos a la familia de Dios por medio de nuestra fe en Jesús, esencial para nuestro crecimiento y desarrollo espiritual. Teniendo esto en cuenta,

- **Pídele al Señor en oración que te muestre, ¿Cómo eran tus dinámicas familiares? ¿Cómo se comunicaban? ¿Cómo manifestaban afecto? ¿Cómo solucionaban en tu familia los conflictos, las diferencias? ¿Qué tan saludable era tu familia?**
- **Actualmente, ¿crees que replicas lo que aprendiste en casa?**

DÍA 02

TRANSFORMACIÓN: La familia de la fe

Y saben que tratamos a cada uno como un padre trata a sus propios hijos. 12 Les rogamos, los alentamos y les insistimos que lleven una vida que Dios considere digna. Pues él los llamó para que tengan parte en su reino y gloria.

1 Tesalonicenses 2:11-12 NTV

Espacio de reflexión

Pablo nos muestra en estos pasajes las relaciones al interior de una comunidad, en la familia de la fe; Además de hablarnos de vínculos relacionales de padre a hijos, nos muestra cómo florece la relación dentro de la comunidad, vínculos que ayudan a crecer a sus miembros, los alientan y animan a avanzar en su relación con Dios y crecimiento espiritual.

- **¿Has podido construir en tu comunidad este tipo de vínculos? ¿relaciones de amistad que van más allá de verse en la reunión los domingos?**
- **Si no es así ¿qué crees que te ha impedido hacerlo?**
- **Crees que te hacen falta o piensas que no necesitas de estas relaciones para crecer, medita en tu respuesta.**

DÍA 03

TRANSFORMACIÓN: La familia de la fe

Nosotros amamos porque él nos amó primero. 20 Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. 21 Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Juan 4:19-21 NVI

Espacio de reflexión

Juan nos habla específicamente del amor, y nos invita a amarnos unos a otros como Dios nos amó. También nos dice en el verso 8 que “El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.” Cuando amamos podemos ver a las personas desde otra óptica, entendiendo sus historias, comprendiendo sus temores y luchas, podemos extender la gracia que hemos recibido de parte de Dios sabiendo que nosotros también tenemos nuestra propia historia. Dios nos invita a amar, ¡qué gran invitación!

- **¿Te has sentido amado, en tu familia y en la familia de la fe?**
- **¿Crees que las personas en tu familia y comunidad se han sentido amadas por ti? ¿Porque? ¿de qué manera?**
